



HISTORIAS DE LA VIDA MATERIAL

2 de abril 2011 / 4 de septiembre 2011

1. La Colección Helga de Alvear

Esta Colección es el resultado de adquisiciones que Helga de Alvear ha ido realizando a lo largo de los últimos cuarenta años y que configuran un mapa de las inquietudes e intereses de la coleccionista, pero posee además, dentro de la gran amplitud de sus elecciones, un enorme potencial para la comprensión de la evolución del arte más reciente.

En su formulación actual (la colección se encuentra en un proceso de construcción permanente) posee más de dos mil obras de autores contemporáneos internacionales abiertos hacia contextos culturales y creativos muy diversos que posibilitan estrategias comisariales y expositivas variadas en el contexto de una institución como es la Fundación Helga de Alvear.

2. La exposición *Historias de la vida material*

El eje central de esta exposición es un intento por encontrar una de las vías más significativas de la evolución del arte a lo largo del siglo XX consistente en el encuentro de la producción artística y la materialidad de lo cotidiano.

Si trazamos un meridiano entre la idea de vida moderna tomada de Baudelaire (con su connotación de inestabilidad, mutabilidad y contingencia), donde el artista es un coleccionista de tipos sociales –lo que constituye una tipología recurrente en varias formas de arte desde el modernismo–, y la idea de vínculo entre arte y vida que atravesó las segundas vanguardias, encontramos una constante que posee expresiones muy diversas: el interés por la materialidad de las relaciones.

3. Las coordenadas recorridas en la exposición

La exposición se construye desde esa diversidad, partiendo del principio de que la materialidad a la que se refiere el universo artístico atraviesa varias instancias de lo real:

Por un lado, **el acento en las relaciones materiales de producción**, en los canales de circulación de bienes, de mano de obra, con una atención

particular a las distintas variantes políticas que configuran la obra de muchos artistas, como es el caso de Allan Sekula, João Louro, Fernando Bryce o Adriana Varejão. En sentido literal, el espacio de las relaciones materiales de producción trae al seno de lo artístico (y por lo tanto de lo que es por naturaleza ficticio) el universo de lo social y de lo político, ya sea a través de la apropiación de la modernidad del marxismo –Marx fue contemporáneo de Flaubert y Courbet– ya sea a través de microficciones de lo cotidiano que abrirán el camino de la biopolítica a partir de Guy Debord, en los años cincuenta del siglo pasado. De esta forma, la idea de materialidad, considerada en su vínculo con lo social, encuentra un vehículo peculiar en lo fotográfico, en la medida en que, como apunta Jeff Wall, la fotografía es el dispositivo que corresponde de manera más directa a la utopía de la inclusión del arte en el mundo, haciendo por tanto olvidar la metamorfosis del mundo para la cámara.

Por otro lado, **la presencia de la materialidad de las relaciones con los objetos cotidianos**, con los gestos que componen la existencia y moldean los cuerpos, conforman aquello que podríamos llamar una materialidad de las relaciones mnemónicas con el mundo y con los cuerpos. Así sucede en las acuarelas de Tony Oursler, en las imágenes de Thomas Ruff, en la escultura de Julião Sarmiento o en la obra de Elmgreen & Dragset.

Por último, **la materialidad de la edificación y de la propia materia del mundo como configuradora de las relaciones espaciales y físicas** que definen la posibilidad de la vida presente. Es el caso de la obra de Ángela de la Cruz, José Pedro Croft, Dan Graham, Thomas Schütte, o del momento vital que representa el conjunto de trabajos de Gordon Matta-Clark que, en cierto modo, constituye el centro de donde emanan las relaciones físicas que propone esta exposición.

Sin embargo, estos ejemplos de relaciones físicas se extienden también a otros recorridos, aunque estén marcados por la **subjectividad de las relaciones personales o conceptuales**, como es el caso de Helena Almeida – en un momento de insólita reaparición en sus imágenes de Artur Rosa–, de Lawrence Weiner o de la materialidad del gesto cinematográfico de John Baldessari, por citar sólo algunos de los artistas de la exposición.

Por lo tanto, en primera instancia, esta exposición trata del continuo entre las relaciones sociales de producción, las relaciones subjetivas establecidas entre los sujetos en la creación de un campo de intersubjetividad y las relaciones físicas con el espacio que configuran una posibilidad de experiencia colectiva. En una palabra, trata de las relaciones de inmanencia.

En cierto sentido, *Historias de la vida material* pretende trazar el mapa de los diversos modos de relación entre cuerpos, entre espacios, entre poderes, que componen las ficciones que llamamos realidad.

4. El caso de Gordon Matta-Clark

El centro físico de la exposición está constituido por un notable conjunto de obras de Gordon Matta-Clark, todas en soporte de papel, dibujos y fotografías. Probablemente, en la constelación de artistas de la generación llamada minimal, Gordon Matta-Clark y el proyecto *Anarchitecture* (en las diversas acepciones que fue atravesando el término en sus textos y sus obras) encarnan una pasión por la materialidad de la ciudad ligada a una potencia crítica que sería decisiva para sucesivas generaciones de artistas.

En la conjugación de estas tipologías de dibujo y fotografía se materializa una cartografía de la obra de Gordon Matta-Clark en las referencias que ésta efectúa a asuntos de la performatividad y de los aspectos físicos de la memoria colectiva presente en la arquitectura y en sus despojos, construyendo una poética de lo social, de la relación con el cuerpo y la ausencia y, por último, del carácter cinemático del espacio.

Como dice Henri Lefèvre, el cuerpo segrega espacio y la obra de Matta-Clark es una de las manifestaciones más complejas de esa capacidad de secreción, de rendimiento físico de un cuerpo que es, al mismo tiempo, real y metafórico, operativo y afuncional.

5. Por último

A partir de esa ambivalencia entre la invocación de lo real y una compulsión metafórica, de esa relación de reconocimiento y extrañamiento se define este proyecto expositivo. Así ocurre con los cuerpos apagados de las imágenes de Baldessari, con los colapsos de esa matriz de la pintura que el lienzo representa desde el Renacimiento, en el caso de Ángela de la Cruz, con los modelos habitacionales de Thomas Schütte, con los desechos preciosos de Susan Collis, con la sutil memoria del cuerpo en Gabriel Orozco o con la teatralización de lo político en Stan Douglas, por citar algunos ejemplos. En última instancia, el objetivo es encontrar el espacio entre las imágenes, los objetos y las marcas de las acciones, la materialidad de un desempeño que, por su capacidad de convivencia, establece un campo para compartir. Para compartir con nosotros, porque la materialidad de la vida es el lugar segregado, corporal y físico donde la extrañeza del sentido puede acechar.

DELFIN SARDO



José Pedro Croft. *Sin título*, 2003. Hierro, cristal y espejo

localización

Centro de Artes Visuales Fundación Helga de Alvear
Calle Pizarro, 8
10003 Cáceres (España)
Tel. +34 927 626 414 Fax: +34 927 226 853
general@fundacionhelgadealvear.es
www.fundacionhelgadealvear.es

horarios

2 de abril a 31 de mayo de Martes a Sábado: 10:00-14:00 / 17:00-20:00

1 de junio a 4 de septiembre Martes a Sábado: 10:00-14:00 / 18:00-21:00

Domingo: 10:00-14:30

Cerrado todos los Lunes del año, excepto el 2 y 30 de mayo y 15 de agosto

visitas guiadas

Martes a Viernes, entre 10,00h y 13,00 h.

N.º máximo: 30 personas

Gratuitas | Es necesario reservar con una antelación mínima de 10 días

visitas generales comentadas

7 de abril, 5 de mayo, 9 de junio y 7 de julio a las 18,00 h.

visitas temáticas

28 de Abril, 26 de Mayo, 30 de Junio y 28 de Julio a las 18,00 h.

entrada gratuita